

Notas Sobre Filemón

Por Hill H. Reeves

Copyright 1989. Bill H. Reeves

Derechos Reservados 1989. Bill H. Reeves

NOTAS SOBRE FILEMÓN

Prefacio a la segunda edición

En la preparación de esta obra he recibido gran provecho espiritual, al considerar la nobleza del evangelio, y de un gran siervo de él, Pablo, en el trato de un caso delicado, dadas las pasiones del hombre respecto al problema de clases sociales. El evangelio fielmente presentado obra cambios mejores y más grandes que cualquier legislación humana. El evangelio motiva al corazón del hombre, mientras que la legislación humana obliga al hombre exterior.

El texto usado en esta obra es el de la Versión de Valera, Revisión de 1960. Por razones de espacio, me referiré a otras versiones en español (y a una en inglés) por medio de las siguientes abreviaturas:

- Ver. H.A. = Versión Hispano-Americana (año 1916)
- Ver. B.A. = Versión La Biblia De Las Américas (año 1963)
- Ver. Mod. = Versión Moderna (año 1893)
- Ver. NVI. = Nueva Versión Internacional (año 1979)
- Ver. 1977 = Versión de Valera, Revisión de 1977.
- Ver. P.B. = Versión de Pablo Besson (año 1919)
- Ver. L.A. = Versión Latino-Americana (año 1953)
- Ver. R.V.A. = Versión Reina-Valera Actualizada (año 1986)
- Ver. N.C. = Versión de Nácar y Colunga (católica) (año 1966)
- Ver. B.J. = Versión Biblia De Jerusalén (católica) (año 1975)
- Ver. S.A. = Versión Serafin De Ausejo (católica) (año 1963)
- Ver. NTP. = Nuevo Testamento Puebla (católica) (3a. edición, año 1979)
- Ver. T.A. = Torres Amat (católica) (año 1946)
- Ver. JTD. = Versión J. T. De La Cruz (año 1934)
- Ver. Pop. = Versión Popular (año 1966)
- Ver. N.M. = Traducción Del Nuevo Mundo (Testigos de Jehová) (año 1963)
- Ver. ASV = La versión en inglés, American Standard Version (año 1901)

De nuevo agradezco públicamente la ayuda tan valiosa de mi hermano en la fe, Valente Rodríguez G., de San Angelo, Texas, quien revisó el manuscrito de esta obra.

La iglesia de Cristo de habla inglesa, cuya dirección doy abajo, ha hecho posible la publicación y distribución gratuita de este comentario. Es parte de su obra de evangelismo. Sugiero que el recipiente de un ejemplar tenga a bien escribir a la referida iglesia para expresarle su agradecimiento. (Nota: La primera edición fue publicada por cierta iglesia. Esta información ya no sirve).

A Dios, el Padre Celestial, debemos dar gracias por su bendita Palabra que nos es guía y luz en esta vida terrenal. Este servidor de él, quien no merece nada, se siente gozoso por haber tenido el privilegio de preparar estas notas sobre FLEMÓN. Es deudor a otros, de los cuales ha aprendido mucho, al estudiar sus comentarios y obras de consulta. Si Dios le presta vida, pro-

curará seguir preparando tales obras para ayudarnos a adentrar más en el pleno conocimiento de la Revelada Verdad de Dios.

Bill H. Reeves, Enero de 1994
(La primera edición salió en julio de 1989).

Publicado Por:

BRAEWICK PRESS, INC.
8210 Braewick Dr.
Houston, Texas 77074 U.S.A.

Nota: Los pedidos por esta obra deben ser enviados a:

Bill H. Reeves 680 Winchester Dr., Hopkinsville, Ky 42240

NOTAS SOBRE FILEMÓN

INTRODUCCIÓN

I. EL AUTOR DE LA CARTA:

Sin discusión, el apóstol Pablo es el autor de esta carta, siendo Timoteo socio de Pablo en el envío de ella (1:1). El autor de la carta a los colosenses, y el de ésta, es el mismo. Los mismos dos, Pablo y Timoteo, las envían, y los mismos hermanos mandan saludos (Epafras, Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas), Fil. 23,24, con la excepción de que en la carta a los colosenses se agrega el nombre de Jesús, llamado Justo (Col. 4:10-14). En las dos cartas es saludado Arquipo.

II. EL FONDO Y EL PROPÓSITO DE LA CARTA:

Onésimo, un esclavo, había desertado de su amo en Colosas (Col. 4:9). (Su culpa pudo haber sido nada más escaparse de su amo, huyendo, robándole así de su servicio debido. Pudo haber robado a su amo, o administrado mal algunos bienes de su amo, y que por eso huyó. No se puede saber). En su fuga llegó a Roma, y de alguna manera hizo contacto con el apóstol Pablo. (Pudo haber conocido a Pablo antes, cuando éste estuviera en compañía de Filemón durante los dos años que Pablo predicaba en Asia <Hech. 19:10>. En este caso hay la probabilidad de que hubiera buscado a Pablo en Roma. Pero Col. 2:1 indica que Pablo nunca estuvo en Colosas. Si no le conocía antes, su encuentro con Pablo fue cosa de casualidad).

Estando cerca de Pablo, fue convertido en cristiano. Ahora, como cristiano, debía volver a su amo y hacer la restitución debida. Pablo le persuadió, con la enseñanza del evangelio, a hacerlo, y preparó esta carta para el amo, Filemón.

Sin duda la carta logró su fin. Tal carta, en su manera de expresarse, escrita por tal hombre, “prisionero” fiel de Jesucristo, no fácilmente fallaría en inducir a Filemón a recibir de nuevo a Onésimo, y esto de manera bon-

dadosa. El evangelio, en toda situación diaria, extrae lo mejor en el hombre sincero y amador de la verdad. Onésimo, ahora cristiano, tenía un deber que cumplir hacia su amo; Filemón, exhortado y suplicado por mensaje apostólico, tenía que responder de manera consecuente con la mente de Cristo.

Esta carta es un buen ejemplo de súplica tierna, de cortesía, tacto y diplomacia, y de generosidad de espíritu.

Pablo intercedió con Filemón a favor de Onésimo, el esclavo que se había fugado. Ya que el esclavo es ahora cristiano, le suplica que le reciba como a hermano en Cristo. Además, con generosidad de corazón, Pablo ofrece hacer suya cualquier deuda que Onésimo tuviera con su amo.

El caso a la mano, en esta carta, es precedente para toda situación similar futura.

III. LA BIBLIA Y LAS INJUSTICIAS SOCIALES:

La Biblia se dirige a toda cuestión en la vida del hombre. Se dirige a la de la esclavitud. Esta carta da un ejemplo del trato cristiano entre amo y esclavo, conforme a pasajes sobre el particular en otras epístolas novotestamentarias (Efes. 6:5-9; Col. 3:22--4:1; 1 Tim. 6:1,2; Tito 2:9,10; 1 Ped. 2:18-20). Las Escrituras no abogan por la esclavitud; tampoco promueven la prohibición de ella como cosa inherentemente mala. (Desde luego el robo de personas es malo, porque es malo el robar). En tiempos bíblicos había mucha esclavitud por sujeción voluntaria. Pero el evangelio no aprueba en nada la “desobediencia civil” como es promovida hoy en día para cambiar supuestas o verdaderas injusticias de hombres contra hombres. En los EE.UU. en las últimas décadas se están metiendo muchas iglesias denominacionales, en medida exagerada, en la política, usando el púlpito para promover alborotos y demostraciones públicas. Muchos “reverendos” se están volviendo candidatos políticos con el fin de combatir injusticias sociales. Estos son modernistas, que han dejado por completo el

respeto que antes se tenía hacia las Sagradas Escrituras. La solución del problema, como está propuesta aquí en esta carta a Filemón, no les atrae en nada. [Mejor es la solución según la sabiduría humana!]

En Cristo delante de Dios toda persona es igual (Gál. 3:28). En la vida social, muchas veces hay distinciones, clases y rangos, aunque en un sentido toda persona es esclava (Rom. 6:16-18; es cuestión de ¿cambiar de amo!). Llegar el esclavo a ser cristiano no le obligaba a buscar la libertad civil (1Cor. 7:17-24), como tampoco los esposos cristianos ya debían dejar a sus esposos inconversos (los versículos 12-16). La Ley de Cristo no sirve de ocasión ni de justificación para sublevaciones y disturbios sociales. El evangelio no obliga al esclavo a llegar a ser libre, ni al gentil a circuncidarse, ni al judío a dejar de ser circuncidado. No sirve de promoción de una supuesta “utopía” en este mundo, sino para salvar al pecador y prepararle para la vida eterna. Para el mundano, la esclavitud significa ser propiedad de otro; pero delante de Dios lo que importa eternamente no es estar socialmente libre, sino ser heredero de la vida eterna por medio de la conversión a Cristo.

El evangelio es el único poder para hacer cambios deseables permanentes, porque cambia el corazón del hombre. La legislación humana puede modificar y hasta cierto grado limitar las injusticias del hombre, pero el papel del gobierno es principalmente castigar a malhechores (Rom. 13:1-7). Cristo y sus apóstoles, y los demás discípulos no promovieron demostraciones y desfiles públicos ante sedes de gobiernos para procurar quitar injusticias sociales o para establecer justicias. El evangelio cambia el corazón del hombre, y luego con conciencia según la mente de Cristo, ese hombre legisla y gobierna con moralidad y justicia.

IV. EL TIEMPO EN QUE LA ESCRIBIÓ, Y DESDE DÓNDE:

Las fechas que comentaristas reconocidos han fijado para esta carta varían entre 60 y 64

d. de J.C. Después de estudiar las razones propuestas, favorezco la fecha del 62. Fue escrita y enviada al mismo tiempo que las cartas a los Efesios y a los Colosenses, que fue durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. Ellas tienen el mismo autor, y fueron escritas para hermanos de la misma región y bajo circunstancias similares. El portador es el mismo, Tíquico (Efes. 6:21; Col. 4:8,9). Probablemente fue Onésimo mismo quien llevó esta carta a su amo.

Algunos afirman que Cesarea es el lugar desde donde fue enviada esta carta a Filemón, y naturalmente en una fecha más temprana. (Pablo estuvo encarcelado en Cesarea, Hech. 23:23,24, como dos años, 24:27, antes de ser llevado a Roma, 27:1). Pero la evidencia fuerte apunta más bien a Roma como el lugar del origen de esta carta. Fue escrita en un tiempo cuando Pablo esperaba lograr su libertad (Fil. 22). Epafras había ido a Roma a informar a Pablo acerca de las cuestiones vivas en la región de su hogar (Colosas, Laodicea) (Col. 1:8), y ahora Pablo desde Roma escribe a las iglesias en Colosas y en Laodicea (Col. 4:16), como también a Filemón, residente en Colosas.

V. LA AUTENTICIDAD DE LA CARTA:

Esta carta es la única puramente personal en el Nuevo Testamento. (Las cartas a Timoteo, a Tito, a la señora elegida, y a Gayo, tratan asuntos doctrinales aparte de lo personal). Pero a pesar de ello, esta carta era reconocida como inspirada por los “Santos Padres” (los primeros doctores en asuntos bíblicos). Los siguientes dan testimonio a tal conclusión: Orígenes, Tertuliano, Eusebio, Jerónimo, y Policarpo. El hecho de que no citaban mucho a esta carta fácilmente se puede atribuir a la brevedad de ella.

FLEMÓN está bien relacionada con COLOSENSES. Véase I., arriba. Si la carta a los COLOSENSES es auténtica, entonces también lo es FLEMÓN.

VI. A QUIÉN LA ESCRIBIÓ:

Es una carta personal a Filemón. Éste era de Colosas en Frigia (Col. 4:9, dice Pablo que Onésimo, esclavo de Filemón, era de Colosas; de eso se deduce que Filemón era de Colosas). Era cristiano fiel en Colosas. Se infiere que era hombre de medios, pues tenía cuando menos un esclavo, y tenía una casa suficientemente grande para servir de sitio de reunión para la iglesia, y para hospedar a visitantes. Aparte de hospitalario, era hombre reconocido por su generosidad hacia todos. Su carácter era de pura nobleza. Parece haber sido amigo íntimo de Pablo (versículo 1, “al amado Filemón”). Se pudieron haber conocido durante los dos años y meses que pasó Pablo en Efeso, cuando predicó allí y en sus alrededores (Hech. 19). Se implica que era converso de Pablo (versículo 19). De alguna manera cooperaba con Pablo en el evangelio, pues en el versículo 1 se le dice, “colaborador nuestro”. Su nombre se deriva de una palabra griega para decir “amor”.

Siendo hombre de integridad, se podía esperar que hiciera lo justo en este caso que se presentó.

Aunque por el texto es obvio que esta carta fue escrita en particular a Filemón, en la salutación Pablo se dirige también a Apia, a Arquipo, y a la iglesia en la casa de Filemón. Al final de la carta (versículo 25), Pablo dice “vuestro espíritu” (plural). Se leería, pues, esta carta a todos los saludados en ella (los versículos 1,2).

---***---

v.1 -- “Pablo, prisionero de Jesucristo”. Siendo ésta una carta personal, en la cual no había caso alguno que requiriera apelación a autoridad apostólica, Pablo no usa el término “apóstol”, como en el caso, por ejemplo, de la carta a los gálatas (1:1). En la carta a los colosenses sí emplea el término “apóstol”, porque apelaba a su autoridad para combatir falsas doctrinas (por ej., en 2:8-23).

Véase el versículo 9, donde otra vez emplea la palabra griega, DESMIOS (prisionero), y también Efes. 3:1; 4:1; 2 Tim. 1:8. Esta palabra

griega significa prisionero ligado o encadenado, Fil. 1:7; Efes. 6:20. Era prisionero “de Jesucristo”, porque era por su servicio a Cristo que se encontrara encarcelado en Roma. Era un honor para Pablo sufrir por él. No era prisionero de Roma por haber cometido algún crimen contra el estado, sino que se encontraba encadenado porque defendía la Verdad del evangelio.

Siendo prisionero de Cristo, en realidad por comparación lo que ahora pedía a Filemón era un favor pequeño. Filemón era de Cristo también, pero se encontraba en libertad (civil). Recibir una petición de un gran hombre de Dios, encontrado en prisión por la Voluntad de Dios, naturalmente tendería a impelerle a concederla.

--“y el hermano Timoteo”. El texto griego dice “el hermano”, y no “nuestro hermano” (según algunas versiones); otras también dicen “el hermano” (las ver. B.A., Mod., RVA., P.B., etc.). No era apóstol como Pablo, y por eso va excluido del apostolado en las saluciones. Véanse 2 Cor.1:1; Col. 1:1; compárense Fil. 1:1; 1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:1. Timoteo era de la misma región (de Listra, Hech. 16:1), y había viajado mucho con Pablo. Es posible que él también conociera a Filemón en persona. Se ha sugerido que se menciona Timoteo aquí en la salutación porque tal vez haya sido quien escribió la carta.

La expresión “el hermano” es usado también de otros hermanos, compañeros de Pablo (Rom. 16:23; 1 Cor. 1:1; 16:12). Filemón es llamado “hermano” en los versículos 7,21, y en el versículo 16 Onésimo es llamado “hermano amado”.

--“al amado Filemón”. Sobre su persona, véase INTROD. VI. (Su nombre es muy semejante a la palabra griega para decir “beso”). Ser amado de un apóstol de Cristo es un gran honor. Compárense 2 Jn. 1; 3 Jn. 1.

-- “colaborador nuestro.” En tiempos apostólicos no había ninguna distinción entre “clérigos” y “laicos.” El apóstol Pablo consideraba “colaboradores” a muchos hermanos diferentes, por estar ellos en alguna manera

activos en los asuntos del evangelio (Rom. 16:3,9,21; 1 Cor. 3:9 -- Apolos; 2 Cor. 8:23; Fil. 2:25; 4:3 -- mujeres y otros; Col. 4:2,3,11, varios; Filemón 23, varios). Cuando Pablo estaba en el área de Efeso (Hech. 19), posiblemente Filemón colaboraba con él en el evangelio. 0 tal vez se hace referencia a sus actividades en Colosas y en sus alrededores. Sea como sea, Filemón de alguna manera tenía comunión con Pablo en el evangelio.

v.2 -- “y a la amada hermana Apia”. Dado lo personal de esta carta dirigida a Filemón, y la mención en este versículo de su casa, se supone que Apia era la esposa de Filemón, aunque esto no se puede probar. Según el texto griego su nombre se escribe Apfia, y por eso algunas versiones lo deletrean así.

--“y a Arquipo nuestro compañero de milicia”. Por la misma razón ya dada, muchos suponen que Arquipo era hijo de Filemón y de Apia. Arquipo es mencionado en Col. 4:17 (en seguida del saludo a la iglesia en Laodicea). Se deduce que era evangelista en Colosas, o en Laodicea. Debemos recordar que esta carta, y la dirigida a los COLOSENSES, fueron escritas al mismo tiempo. En Col. 4:17 Pablo, exhorta fuertemente a Arquipo, pero en ésta con tacto le presenta como su “compañero de milicia”, término o frase usado por Pablo solamente en otra ocasión, y esto con referencia a Epafrodito (Fil. 2:25). La obra del cristiano (y del evangelista en particular) es una de “guerra espiritual”. Véanse Efes. 6:11 y sig.; 1 Tim. 6:12; 2 Tim. 2:3,4; 4:7).

--“y a la iglesia que está en tu casa.” Era costumbre común en el primer siglo que las iglesias se reunieran en casas particulares. Véanse Rom. 16:5,14,15; 1 Cor. 16:19; Col. 4:15; compárense Hech. 12:12; 16:15,40). Hermanos más ricos, teniendo casas más grandes, usaban sus bendiciones a la gloria de Dios, disponiendo sus casas al uso de la iglesia local. (La misma práctica existe hoy en día en muchas partes. Su servidor ha usado las suyas así en el principio de obras nuevas y en otras ocasiones). Edificios para el uso exclu-

sivo de la iglesia local no existían en los primeros dos siglos. No son necesarios para la obra local; son una conveniencia, nada más. Los que hoy en día hablan de los edificios como esenciales para la obra de la iglesia local, diciendo que sin ellos la obra no puede progresar, ignoran voluntariamente el gran progreso de la iglesia del siglo primero. Es un gran equívoco dar énfasis indebido al edificio, gloriarnos en él, y gastar demasiado dinero en algo que es usado tan poco tiempo.

Esta carta fue dirigida, no solamente a Filemón, sino a Apia, a Arquipo, y ¡a la iglesia en su casa! Esta carta, pues, sería leída a la iglesia entera.

v. 3 -- “Gracia y Paz Jesucristo”. Véase la misma bendición en Rom. 1:7; 1 Cor. 1:3; 2 Cor. 1:2; Efes. 1:2; etcétera. La gracia es el favor no merecido de Dios, y la paz es el resultado de estar en esa gracia, lograda por la reconciliación con Dios por Jesucristo (2 Cor. 5:18). Nótese que la gracia y la paz proceden del Padre y del Hijo. (No honrar al Hijo es no honrar al Padre, Jn. 5:23).

Esta carta termina (versículo 25) con la misma bendición.

v. 4 -- “Doy gracias ... memoria de ti”. La palabra “siempre” deben ir con las palabras “doy gracias” -- “Doy gracias a mi Dios siempre” (las versiones B.A., NTP., ASV, Mod., L.A., etcétera).

Para introducciones de Pablo, con oraciones de acción de gracias, véanse Rom. 1:8; 1 Cor. 1:4; Efes. 1:16; Fil. 1:3; Col. 1:3; 1 Tes. 1:2; 2 Tes. 1:3. Pablo estaba acostumbrado a mencionar en sus oraciones por nombres a iglesias y a individuos. Siendo éstos muchos, sin duda era hombre de mucha oración.

La palabra griega para la frase “haciendo memoria” lleva la idea de “recordar”, o “acordarse de”. Varias versiones usan estas palabras en lugar de hacer memoria (como en nuestra versión), o “hacer mención”, según otras muchas versiones. La idea expresada por el griego es la de “mencionarte al recor-

darme de ti”.

--“en mis oraciones.” El griego dice: EPI (= sobre) mis oraciones; es decir, en las ocasiones de orar.

Pablo daba gracias a Dios por Filemón, porque el bien de Filemón Pablo lo consideraba como una bendición de Dios.

v. 5 -- “porque oigo del amor ... los santos”. Pablo tuvo en Epafras y en Onésimo, y tal vez en otros, fuentes de información acerca del amor y de la fe de Filemón. Los dos eran de Colosas (Col. 4:12,13), y estuvieron con Pablo en el tiempo en que se escribió esta carta.

El amor y la fe de Filemón son mencionados, y luego son mencionados el Señor Jesús y los santos. Esperaríamos ver otro orden de palabras: la fe y el amor, hacia Jesús y los santos, porque la fe es hacia Jesús, y no hacia los santos. Algunos entienden que Pablo habla del amor y de la fe hacia los dos, pero me parece más razonable entender que la referencia del amor es hacia los santos, y la de la fe es hacia el Señor Jesús.

El amor procura el bien de otros. La fe guía a la persona a practicar la ley, o las ordenanzas, del Señor.

v. 6 -- “para que”. Esta frase debe conectarse con la de “haciendo memoria”, versículo 4. Pablo se acordaba de Filemón y mencionaba su nombre en sus oraciones, “para que”. Pablo ahora expresa el objeto de sus oraciones cuando mencionaba el nombre de Filemón.

--“]a participación de tu fe”. La palabra griega KOINONIA, aquí traducida “participación”, es la palabra para decir “comunidad”. En Rom. 15:26 se traduce “ofrenda”, en 2 Cor. 9:13 “contribución”, y en Heb. 13:16 “ayuda mutua”. La fe debe tener su participación, o sus frutos, al hacer que el creyente comparta de sus bienes a otros. La fe tiene que hacerse común a otros por medio del compartimiento de bienes con ellos.

--“sea eficaz” = sea eficiente o enérgica

(Sant. 5:16, eficaz). La comunicación de la fe debe ponerse en obras, ser enérgica o eficiente. Aquí Pablo habla de la energía en acción.

--“en el conocimiento ... en vosotros.” La fe de Filemón no había de ser activa en cualquier negocio, sino en aquello basado en completo conocimiento de la verdad de lo que es bueno para la salvación eterna, como visto ello entre los santos en Colosas. Compárese Fil. 1:9.

--“por Cristo Jesús”. La preposición griega es **eis** (= para, a, hacia). La Ver. P.A., y otras, dicen: “Para Cristo”, o “hacia Cristo”. La Ver. Mod. dice, “Para (gloria de) Cristo”. Tal es el significado correcto. Lo que Pablo pedía debía ser hecho para la gloria de Cristo, o “en relación con Cristo” (Ver. H.A., Ver. N.M.).

v. 7 -- “Pues.” Ahora Pablo da la razón de por qué oraba con acción de gracias, según decía en el versículo 4.

--“tenemos gran gozo y consolación en tu amor.” Cuando Pablo oyó (tal vez por medio de Epafras y de Onésimo) de las obras de amor que hacía Filemón hacia los santos, le dio gozo y consolación. (Véase en 2 Cor. 7:4 la combinación de consolación y gozo).

--“porque por ti ... de los santos.” Los corazones de los santos habían sido confortados por la benevolencia y caridad de Filemón en diferentes ocasiones. La palabra griega, aquí traducida “confortados”, aparece en Mat. 11:28 (el ejemplo y la promesa de Cristo); 1 Cor. 16:18 y 2 Cor. 7:13 (hallaréis descanso, confortaron, confortado). Otras versiones en este versículo 7 dicen “han sido refrescados”, “han tenido refrigerio”, “han sido recreados”, “has dado verdadero alivio,” etcétera.

--“oh hermano”. El orden de las palabras según el texto griego es como aparece en la Ver. B.A., “porque los corazones de los santos han sido confortados (margen, recreados) por ti, hermano”. Pablo, al cerrar esa secuencia de palabras, dice: “hermano”, una palabra de afecto, estima, amor y confianza. Pablo identifica a Filemón consigo mismo, al decirle,

“hermano”, porque Pablo también siempre andaba recreando los corazones de los santos. Espera que Filemón ahora siga con sus hechos de amor, para recrear el corazón de Onésimo. Tal es la implicación de sus palabras a Filemón.

v. 8 -- “Por lo cual”. Esta frase apunta a las pruebas que Pablo tenía del amor de Filemón (los versículos 4-7). Se debe conectar con el versículo 9, “te ruego por amor.” Es decir, “Dado que eres una persona que refresca corazones, que comparte con otros, que ama, te ruego ...”

--“aunque tengo mucha libertad.” La palabra griega, en nuestra versión traducida “libertad,” lleva la idea de libertad en hablar, o de confianza sin miedo, que es lo opuesto de temor (compárese Jn. 7:13) o de reserva (compárese Jn. 11:14).

Notemos estas versiones: “mucha confianza” (Ver. R.V.A.; Ver. Mod.; Ver. B.A., margen), “franqueza de expresión” (Ver. N.M.); “franqueza suficiente” (Ver. NVI.); “mucha franqueza” (Ver. L.A.).

--“en Cristo”; es decir, en conexión con Cristo, la fuente de su autoridad apostólica.

--“para mandarte”. Como apóstol tenía autoridad para mandar. Considérense Rom. 1:1; 2 Cor. 12:12; Gál. 1:1; 2 Tes. 3:6; 2 Tim. 1:1, 11; 4:1; Tito 1:1.

--“lo que conviene”. La implicación es que recibir a Onésimo es algo oportuno, apropiado, correcto, o conveniente. Compárese Col. 3:18; Efes. 5:4.

v. 9 -- “más bien te ruego por amor”. Pablo tenía el derecho de apóstol de mandar a Filemón, pero optó por rogarle, a base de amor, dado que Filemón usaba de mucho amor hacia otros (los versículos 5-7). Todo servicio a Dios (y servir al hermano en Cristo es servir a Cristo, Mat 25:45) tiene que ser de voluntad! Véase el versículo 14.

El tener autoridad no siempre requiere que ella se ejerza. Se logra más recurriendo, apelando, a los sentimientos nobles de la persona.

sona.

Pablo no hizo caso omiso de su autoridad apostólica, sino quiso motivar a Filemón a hacer lo conveniente a base de amor.

--“siendo como soy, Pablo ya anciano”. La palabra griega usada aquí para decir “anciano” se emplea en Luc. 1:18 y en Tito 2:2. Pablo tenía probablemente unos sesenta años de edad. (Frisar en los sesenta años era en ese tiempo tener una grande edad. Además de eso, los años de Pablo habían sido en gran parte difíciles, -- compárese 1 Cor. 4:9-13; 2 Cor. 11:23--12:10).

Pablo era “joven” cuando murió Esteban, Hech. 7:5. Los griegos usaban la palabra NEANIAS (“joven”) para una persona entre veinticuatro y cuarenta y ocho años. Unos veintisiete años habían pasado entre la muerte de Esteban y la composición de esta carta a Filemón.

--“y ahora, además, prisionero, de Jesucristo”. Los encarcelamientos (2 Cor. 11:23) contribuyeron a lo difícil de su vida. Sobre “prisionero”, véase el versículo 1, comentarios. Una petición de tal persona (Gál. 6:17) fácilmente no podría ser rechazada. El respeto hacia la edad y la situación actual de Pablo conduciría a Filemón a obedecer esta petición de Pablo. En cambio, la conmiseración de Filemón consolaría a Pablo en sus prisiones.

v. 10 -- El orden de las palabras de este versículo, según el texto griego, es según dice la Ver. P.B., “te ruego por mi hijo que engendré en las cadenas, por Onésimo”. Otras versiones (Mod., H.A., J.T.D., ASV, etc.) también dan este orden. Esto es importante. Pablo primero hace su solicitud, y luego nombra a la persona. Así da un clímax efectivo a la petición. Al leer Filemón las palabras anteriormente escritas, iba pensando en la persona convertida por Pablo, el prisionero romano, antes de saber la identidad de la persona tratada. No dijo Pablo: “Te ruego por tu esclavo, Onésimo, a quien he convertido en cristiano, mientras estoy encadenado, etc.” Con tacto Pablo evitó que el prejuicio llegara al

corazón de Filemón antes que el buen sentido de justicia y de verdad.

--"te ruego". Repite la frase del versículo 9. La repetición da énfasis.

--"por mi hijo". Compárense 1 Tim. 1:12; 1 Cor. 4:15. Pablo, en Roma, fue quien convirtió a Onésimo. La petición de Pablo, pues, concierne ¡un hijo de él! No dijo, "por tu esclavo", sino "por mi hijo".

--"Onésimo". Este nombre significa "útil" o "provechoso". En el versículo 20 aparece la forma verbal de esta palabra (nombre), y se traduce "tener utilidad, provecho, gozo, ayuda". En 1 Tim. 1:16 aparece el nombre "Onésiforo", que significa "cargador de provecho".

--"a quien engendré". Véanse 1 Cor. 4:15; Sant. 1:18; 1 Ped. 1:23.

--"en mis prisiones". Pablo convirtió a Onésimo mientras estaba encarcelado en Roma. Si Pablo, en cadenas a Causa del evangelio, había convertido a Onésimo, ¡cuán grande sería el aprecio por el convertido que otro cristiano sentiría porque se identificaba con la misma Causa!

En lugar de "prisiones", otras versiones dicen "entre cadenas" (B.J.; N.C.), "entre las cadenas" (S.A.), "entre estas cadenas" (NVI). En los versículos 1 y 9 aparece la palabra griega DESMIOS, prisionero encadenado. Aquí la palabra es DESMOS, cautividad, encadenamiento. En Luc. 13:16 aparece, siendo traducida "ligadura". No solamente se encontraba Pablo como en prisión, sino trabado con cadenas.

v. 11 -- "el cual en otro tiempo te fue inútil". La palabra griega para decir "inútil" es ACHRESTOS. La letra inicial, "A" es privativa; CHRESTOS significa "útil", igual que la palabra ONESIMOS. ACHRESTOS, pues, significa "no útil". (Compárense Mat. 25:30, "siervo inútil"). Ya que Pablo dijo "Onésimo" (versículo 10, el nombre propio que significa, "útil"), ahora pasa a hacer un juego de palabras: inútil primero, y luego útil. Es como si hubiera dicho: "Útil se te hizo inútil, huyendo de ti, pero ahora que es cristiano, Útil es útil para noso-

tros dos, pues me ha servido a mi y vuelve a ti para serte servidor fiel".

Pablo no intentó encubrir o ignorar la culpa de Onésimo por haberse fugado de su amo. No le justificó, porque tenía culpa. Pero ahora, dice Pablo, el caso es diferente; el evangelio ha entrado en el cuadro.

--"pero ahora a ti y a mi nos es útil". La palabra griega aquí para decir "útil" es EUCHRESTOS. Se emplea en 2 Tim. 2:21; 4:11.

Antes Onésimo era inútil para una sola persona (Filemón); ahora que es cristiano ¡es útil para dos personas! (En el versículo 13 Pablo alude a la utilidad de Onésimo mientras éste estaba con Pablo en Roma). Ahora como cristiano Onésimo será útil para Filemón como nunca en el pasado, porque obedecerá la voluntad de Dios como está revelada en Efes. 6:5-8 y Col. 3:22-24.

Pablo da confianza a Filemón, respecto al servicio fiel de parte de Onésimo, al mencionar la utilidad de éste para los dos.

El poder del evangelio se ve en los grandes cambios que puede hacer en las personas. Véase 1 Tim. 1:13-16. El esclavo inútil para su amo fue convertido en un servidor útil para muchos. Esto fue logrado por el evangelio predicado por un apóstol de Cristo que antes había perseguido al Señor. El evangelio hace de la persona una nueva criatura (2 Cor. 5:17). Lo inútil es cambiado en pura utilidad. (El problema consiste en que algunos que profesan ser cristianos no quieren olvidarse del pasado del convertido).

v. 12 -- Nuestra versión sigue un texto griego, considerado inferior. El texto griego de Westcott y Hort dice literalmente, "el a quien he vuelto a enviar a ti, él, es decir mis propias entrañas". Notemos las siguientes versiones:

"Y te lo he vuelto a enviar en persona, es decir, (como si fuera) mi propio corazón" (B.A.). La Ver. ASV es casi igual en su traducción.

"vuélvotelo a enviar a él, que es como decir mi propio corazón" (margen, Gr., mis en-

trañas) (H.A.).

“a quien he vuelto a enviar a ti, es decir, como mi mismo corazón” (Mod.).

“el que te he vuelto a enviar, a él que es mi propio corazón” (JTD).

Nótese: La palabra “corazón” en el griego es “entrañas”. La ver. NVI dice, “A ti te lo devuelvo--que es como si te enviara mis propias entrañas”. Los griegos antiguamente consideraban las entrañas como la sede de las emociones.

--“el cual vuelvo a enviarte”. Col. 4:7-9 indica que Onésimo volvió juntamente con esta carta para Filemón. Véase INTRO., IV, primer párrafo.

La justicia de Dios demandaba que Pablo le devolviera, y que Onésimo se conformara. Pero la misma justicia de Dios demandaba que Filemón le recibiera como recibiría a Pablo mismo, con perdón, amor, y la consideración digna de un hermano en Cristo.

Hoy en día muchos clérigos (“reverendos”) de las iglesias modernistas (las que niegan la deidad de Jesús, la inspiración de las Escrituras, la existencia del infierno, etc.), ya que se ocupan puramente en cosas de esta vida física, organizan desfiles y hasta desórdenes civiles, ante sedes de gobierno y otros sitios, para fomentar lo que llaman “derechos civiles”. Dejan la impresión de que tal es la voluntad de Dios (pues son representantes de iglesias). Si alguien de veras se interesa en la voluntad de Dios, concerniente a un caso de esclavo fugado ya convertido en cristiano, lea esta carta. El hombre guiado por la sabiduría humana procura mejorar la condición física del hombre por medio de legislación humana, forzada por la presión de desfiles y desórdenes civiles. Pero el evangelio (la sabiduría divina) logra grandes mejoramientos en la vida del hombre por medio de afectar cambios en el corazón.

--“tú, pues, recíbele como a mí mismo”. El texto griego de Westcott y Hort no habla de cómo recibir Filemón a Onésimo, sino de cómo Pablo envió a Onésimo a Filemón, enviándole como a su propio corazón. Véanse

las traducciones dadas arriba. No obstante, el versículo 17 sí dice cómo Filemón debe recibir a Onésimo.

Pablo, al enviar a Onésimo a Filemón, envió parte de sí mismo, tan profundo era el cariño que sentía por Onésimo. Era su hijo; era su corazón. ¿Cómo podría Filemón negarse a recibir a Onésimo? pues sería igual que negarse a recibir a Pablo.

v. 13 -- “Yo quisiera”. El tiempo en el texto griego es el imperfecto = “Yo deseaba”; y el pronombre “yo” es enfático. Es decir, “Yo deseaba ... pero ahora suspendo el pensamiento”. Notemos estas versiones:

“yo quería retenerlo conmigo para que por ti me sirviese en las prisiones del evangelio” (P.B.).

“Yo deseaba retenerlo conmigo, para que en tu lugar me sirviera en mis prisiones por el evangelio” (R.V.A.).

Personalmente hablando, así lo quería Pablo. En tal caso, Pablo habría considerado el servicio de Onésimo como si hubiera sido el de Filemón mismo.

--“retenerle conmigo”, para servicio personal, dado que Pablo era viejo y estaba encadenado. Esto implica que Onésimo se dedicaba tal vez totalmente a servir a Pablo en toda consideración, y con competencia, y es prueba para Filemón de la conversión genuina de Onésimo. Esta confianza de Pablo en Onésimo despertaría confianza en Filemón para recibirle debidamente.

--“para que en lugar tuyo”. Pablo supone que Filemón con gusto hubiera rendido en persona, o con uno de sus esclavos, los servicios que Onésimo había estado rindiendo, y que si Filemón hubiera sabido los detalles del caso, habría estado de perfecto acuerdo con Pablo de que Onésimo se quedara a servirle, como participación de Filemón en el asunto, pues Onésimo era esclavo de él. (Pero Pablo no iba a hacer nada sin el consentimiento de Filemón, versículo 14. Todo tiene que ser de la voluntad de uno, y no por obligación o presión).

--“me sirviese en mis prisiones por el evangelio”. Eran “prisiones del evangelio” (Ver. H.A., Ver. Mod., etc.) porque vinieron a consecuencia de predicar y defender el evangelio. En la palabra “prisiones” Pablo alude a sus sufrimientos, y en la palabra “evangelio” a su autoridad apostólica.

Había sido el deseo de Pablo retener a Onésimo para que, como representante de Filemón, le sirviera durante su encarcelamiento de algún tiempo (pues Pablo esperaba ser libertado, versículo 22). Pablo insinúa a Filemón que él tiene la obligación de atenderle durante su encarcelamiento, dado que Pablo era su padre espiritual. Esto es lo que da a entender este versículo.

v. 14 -- “pero nada quise hacer”. El verbo “quise” está en el tiempo pretérito; en el griego es el tiempo aoristo, y por eso se indica una resolución singular y decisiva. En el versículo 13 Pablo dice que quería; ahora dice que quiso. Tomó esta decisión.

--“sin tu consentimiento”. La palabra griega quiere decir “conocimiento, mente, razón, y consentimiento”. La Ver. P.B. usa la palabra “asentimiento”. Pablo respetaba los derechos de propiedad de Filemón. Onésimo era esclavo de Filemón; era propiedad de él. El cristiano respeta la propiedad de otros. No se aprovecha del bien de otro; no toma nada sin el consentimiento de él.

(Esta es una lección que muchos cristianos necesitan aprender, pues su cultura, o sea las costumbres, les ha enseñado otra cosa. Se aprovechan de otros cristianos, no molestándose en conseguir primero el consentimiento. “Obligan” a otros a hacerles favores, sabiendo que la cultura no dejará que los otros les nieguen los bienes procurados. Esto es ser aprovechados; es carnalidad. Que todo el mundo lo hace no lo justifica. Si el cristiano de veras es nueva criatura, ha dejado esas cosas viejas. Ahora sigue la mente de Cristo, como Pablo lo hacía).

--“para que tu favor no fuese como de necesidad”. Entiendo que el “favor” aquí refe-

rido apunta al servicio que Onésimo rendía a Pablo en Roma. Pablo no quería que ese favor fuese cosa de presión o de coerción. (Pero hay cristianos, como acabo de notar, que sobre todo buscan el “favor”, no importándoles nada que la cultura “haya obligado” al otro a proporcionárselo).

--“sino voluntario”. Todo servicio en el reino de Dios tiene que ser del corazón de la persona (Rom. 6:17). Compárense 1 Cor. 8:3; 9:7; 1 Ped. 5:2.

v. 15 -- “Porque quizás”. El hecho de la Providencia de Dios (Su intervención en los asuntos humanos) es firmemente establecido en las Escrituras, pero los medios y los propósitos de ella están velados a la mente del hombre. Por eso dice Pablo, “quizás”. Compárese el caso de José, hijo de Jacob (Gén. 45:5).

Advertencia: Pablo no está implicando que esté bien hacer males para que vengan bienes. Esto lo hace muy claro en Rom. 3:8. Pero DIOS sí puede tomar algo malo y de él sacar buenos provechos, según Su sabiduría y propósitos.

Pablo está diciendo aquí que devolvía a Onésimo, porque si lo hubiera detenido en Roma, pudiera ser que hubiera derrotado el propósito (de Dios) por el cual a Onésimo le fue permitido ser separado de Filemón por un tiempo breve.

--“para esto se apartó de ti”. Las palabras “de ti” no están en el texto griego, pero se dan por entendidas. En lugar de “se apartó”, mejor dicen las versiones ASV y Mod., “fué apartado”, o la Ver. P.B., “fué alejado” (en la Providencia de Dios). Pablo no habla directamente de algo que hiciera Onésimo (que él se apartó de Filemón), sino de lo que pasó a Onésimo, posiblemente en la Providencia de Dios (fue apartado de Filemón).

--“por algún tiempo”. El griego dice, “hora”. Véanse 2 Cor. 7:8; Gál. 2:5. Se indica un tiempo breve.

--“para que le recibieses para siempre”. La frase “para siempre” puede indicar en este

contexto un servicio indefinido de parte de Onésimo, comparado con el tiempo breve de estar fugado. Pero en vista del versículo siguiente, me parece que la idea es de “eternamente”, pues la relación de “hermano en Cristo” es de duración eterna.

v. 16 -- “ya no como esclavo”. Antes Onésimo era solamente esclavo de Filemón, pero ya no. La palabra griega, OUKETI, que aquí se traduce “ya no”, aparece en Mat. 19:6 (antes eran dos, pero ya no más; ahora son uno); 22:46 (antes le preguntaban; ya no le preguntaban más); Luc. 15:19 (antes era digno de ser llamado su hijo, pero ya no más); Jn. 6:66 (mientras creían, andaban con El; pero ya no andaban más con El porque ya dejaron de creer en El).

--“sino como más que esclavo, como hermano amado”. Lo que dice Pablo es que ya Onésimo no era esclavo **solamente**, sino también y en particular hermano amado en Cristo. El modismo hebraico de “no, sino”, que significa “no solamente esto, sino especialmente eso” se encuentra en varios pasajes (Luc. 14:12,13; Jn. 6:27; 1 Ped. 3:3; etc.). Véase NOTAS SOBRE 1 PEDRO, página 25.

Este fue el posible propósito de la Providencia de Dios: que Filemón tuviera a Onésimo como hermano en Cristo.

--“mayormente para mí”. Pablo era su padre espiritual; le había convertido. Para Pablo, Onésimo era su hermano muy amado en Cristo.

--“pero cuanto más para ti”. Pablo ya no tenía a Onésimo en la carne, pero Filemón ya le tenía en los dos sentidos: en la carne, y en el espíritu. Habían tenido tiempo de conocerse, ya volvía Onésimo arrepentido, y ahora estaría con Filemón para siempre.

--“tanto en la carne como en el Señor”. Filemón ya tenía algún interés doble en Onésimo. “En la carne” el amo ya tenía a su esclavo en la relación de trabajo, de asuntos temporales, y de propiedad. Físicamente ya estaba Onésimo con Filemón. Pero también le tenía ahora “en el Señor”. En esta relación

eran creyentes los dos, colaboradores en el Reino, y hermano con hermano en la obra espiritual.

v. 17 -- “Así que”. Es decir, a base de todas las razones dadas, que Filemón tome acción favorable. Esta frase, “así que”, conecta con lo dicho del versículo 12.

--“si me tienes por compañero”. La palabra “si” no indica duda, sino presenta un caso de realidad. Es como haber dicho, “dado que”, o “ya que”.

Filemón seguramente tenía a Pablo por más que amigo. Le era más bien socio en la salvación, andando los dos como uno en la comunión con Cristo (1 Cor. 1:9). Compárese Fil. 2:29.

--“recíbele como a mí mismo”. La idea es ésta: “Me estimas (tienes) como socio en la salvación; entonces, que le estimes a él de igual manera porque también es salvo”. Pablo desea que Filemón reciba a Onésimo como si fuera al mismo apóstol Pablo. En Cristo no hay diferencia (Gál. 3:28). Desde luego la relación civil (amo y esclavo) es una, y la relación espiritual es otra (hermano y hermano). Las dos coexisten sin problemas cuando es hecha la voluntad de Dios.

v. 18 -- “Y si en algo te dañó, o te debe”. Aquí Pablo se expresa con delicadeza. Que el deberle algo fuera cierto, o no, se deja a la decisión de Filemón. La gramática griega puede indicar que lo que Pablo expresa como una hipótesis, o suposición, puede ser una realidad. Es muy probable que Filemón haya sufrido pérdida (aparte del servicio de Onésimo), a causa de la fuga de Onésimo. Los esclavos tenían fama de robos (Tito 2:10). ¡Costó dinero viajar de Colosas a Roma!

--“ponlo a mi cuenta”. Es una promesa sincera de Pablo. En el versículo siguiente dice, “lo escribo de mi mano”. Pablo o tenía dinero con que pagar (Hech. 24:26; 28:30) o tenía acceso a él. Pablo estuvo de perfecto acuerdo con que la posible deuda fuera puesta a su cuenta.

La frase “poner a cuenta” en el griego es una sola palabra, ELLOGEO, y aparece solamente aquí y en Rom. 5:18. Quiere decir, poner a cuenta, o imputar. (La palabra común en el N.T. para decir “imputar”, o “ser contado a”, es LOGIDZOMAI, que tiene la misma raíz, “LOGOS”, que quiere decir, en cuanto a la mente, “cuenta”). Es un término mercantil.

Este pasaje es terreno de debate en cuanto a la cuestión del calvinismo y su doctrina respecto a la imputación. Según el calvinismo, la imputación es triple: el pecado de Adán es imputado (dicen, “transferido”) a los hombres, el pecado de los hombres es imputado a Cristo, y luego la justicia personal de Cristo, la que vivió sin pecado en este mundo, es imputada al creyente en Cristo. Obviamente Dios imputa según la justicia del caso. Inculpa de pecado al que peca, pero no al inocente (Ezeq. 18:20). Dios no imputa el pecado de Adán a nadie. El pecado del hombre no es imputado a Cristo, y la justicia personal de Cristo no ha sido imputada por Dios a nadie. No habría justicia en transferir de una persona a otra lo que no es justamente de él.

Los calvinistas quieren forzar este pasaje para que illustre cómo puede ser imputado algo a una persona de quien esa cosa no es justamente propiedad. Dicen que la deuda de Onésimo fue imputada a Pablo, aunque Pablo no incurrió en ella.

Ignoran cómo Pablo tomó sobre sí la deuda de Onésimo, haciéndose responsable de dicha deuda, así como Cristo tomó sobre sí nuestros pecados, y Dios por eso lo trató como Pecador (2 Cor. 5:21). Cristo no llegó a ser pecador en realidad (pues pecar es transgredir la ley de Dios, 1 Jn. 3:4), pero Dios le trató como pecador en que Le permitió morir en lugar del pecador. Dios Le hizo nuestra expiación por el pecado (Heb. 7:26,27; 10:4-13).

Es cierto que a veces pasa que injustamente se atribuye (se imputa, es contado) algo a otro que no le toca; no es justamente suyo. Sí se imputó, pero no justamente. Dios no imputa, o cuenta, a otro lo que no es justamente suyo. No imputa el pecado de Adán

a nadie; no imputa los pecados del hombre a Cristo. No imputa la justicia personal de Cristo a nadie.

El único punto que puede ser deducido de este versículo es que cuando alguno voluntariamente pone a su cuenta la deuda de otro, entonces puede ser tenido como responsable de dicha deuda.

v. 19 -- “Yo Pablo lo escribo de mi mano”, como nota promisoria. La Biblia enseña el principio de restitución en caso de daño (Luc. 19:8).

Pablo pudo haber tomado la pluma en su propia mano para escribir estas palabras, o la frase puede indicar que escribió toda la carta, en lugar de usar a un amanuense, o escribiente, para el cuerpo de la carta, dejando la salutación final acostumbrada para su propia mano. Compárese 2 Tes. 5:17. Recordando que esta carta acompañó a la escrita a los colosenses, véase Col. 4:18.

--“yo lo pagaré”. El verbo griego, APOTINO, significa pagar por completo, o volver a pagar. Dice la Ver. Mod., “volver a pagar”. Dice la Ver. P.B., “devolveré”. Las Ver. L.A. y H.A. dicen, “reembolsaré”. Está diciendo Pablo esto: Filemón, recibe a Onésimo como a mí mismo y no dejes que alguna deuda de Onésimo te lo impida; yo, Pablo, prometo cancelarla.

--“por no decirte que aun tú mismo te me debes también”. La frase “tú mismo te me debes” implica que Filemón fue convertido por Pablo (probablemente en Efeso, Hechos 19:10).

Lo que Pablo dice se puede expresar de esta manera: Así te doy mi nota de promesa, hecha por mi propia mano. Esto lo digo para no enfatizar que tú te me debes también. Pablo dijo, “por no decirte”, pero sí lo dijo, aunque de manera no enfática.

Pablo aceptó pagar cualquier deuda que Onésimo tuviera con Filemón, pero dado que Filemón debía su propia vida espiritual a Pablo; debía perdonar la deuda de Onésimo. Eso lo debía a Pablo también (ya que Pablo

aceptaba pagar la deuda de Onésimo); es decir, en adición a toda su vida espiritual.

Filemón debía su vida espiritual a Pablo, y ahora que Pablo le devuelve su esclavo fugado, Filemón debe a Pablo doblemente.

Pablo sugiere a Filemón que su gran deuda para con Pablo le haga olvidarse de la deuda de Onésimo (la que Pablo ha tomado a su propia cuenta), y no cobrarla. Pero, sea como sea, Pablo promete pagarla si es necesario.

Es bíblico el principio de reciprocidad, que es el de devolver algo por favores recibidos. Era justo que Filemón “reembolsara” a Pablo. Considérense Sal. 116:12; Gál. 6:6; 1 Tim. 5:4.

v. 20 -- “Sí”; en griego, *NAI*, una partícula de confirmación o de aserción. Con esta palabra Pablo recoge todo lo que ha dicho con referencia a la petición hecha a favor de Onésimo, y lo confirma. Véase esta palabra griega en Mat. 11:26; Luc. 11:51; 12:5; Apoc. 1:7. O la idea puede ser ésta: Sí, como puedes imaginarte, quiero hacerme esta ganancia de ti. El provecho, ayuda, o ganancia referido es el del refrigerio de corazón.

--“hermano”. Véase el versículo 7, comentarios.

--“tenga yo algún provecho de ti”. Puede haber un juego de palabras de parte de Pablo en esta frase. Véase el versículo 10, comentarios. “Provecho” es del griego *ONAIMEN*, la forma verbal del nombre *ONESIMOS*. (Es como si dijera Pablo a Filemón: *Onesémame* -- ayúdame -- por medio de recibir bien a Onésimo).

Pablo desea ganar este provecho del que le debe tanto. No lo demanda, sino que se expresa en forma suave: “que tenga”. Casi se pone en el lugar de Onésimo, identificándose con él, porque cualquier ayuda rendida a Onésimo sería como provecho para Pablo mismo. (Dos ejemplos de esto: Mat. 15:25, “socórreme”, aunque el socorro era para su hija; y Mat. 25:40).

--“en el Señor” = en conexión con el Se-

ñor. Filemón, al pensar en los beneficios recibidos de su Señor, sería movido a beneficiar al siervo de él, y el favor rendido a Onésimo, Pablo lo tomaría como bendición del Señor.

--“conforta mi corazón”. Véase el versículo 7, comentarios. Al ver a Onésimo recibido bien por Filemón, Pablo sentiría gozo en su corazón en lugar de ansiedad y cuidado. Sentiría refrigerio de corazón porque amaba mucho a Onésimo (los versículos 12,16), y ahora estarían sus dos conversos unidos en completa comunión (aunque uno es amo y el otro esclavo).

La ganancia que Pablo espera recibir de Filemón no va a empobrecer a éste, sino al contrario, ¡enriquecerle!

--“en el Señor” = “con relación a Cristo” (Ver. N.M.). Los manuscritos más antiguos dicen “en Cristo”, en lugar de “en el Señor”. La petición de Pablo, a favor de Onésimo, y la concesión de ello de parte de Filemón, habían de acontecer con relación a Cristo, o en conexión con la voluntad de él. Las siguientes versiones dicen “en Cristo”: L.A., B.A., H.A., Mod., ASV, y otras.

v. 21 -- “Te he escrito confiando en tu obediencia”. Mejor, “Confiado en tu obediencia, te escribo” (Ver. S.A., ASV). Pablo sabe que Filemón es persona obediente al evangelio de Cristo en todas las cosas, y por eso le es fácil escribirle, sabiendo de antemano que su petición será otorgada. (El evangelio enseña que el perdonado perdona--Mat. 18:21,22).

Algunos creen que la “obediencia” referida tiene que ver con que Filemón haga caso de la petición de Pablo; es decir, que obedezca a Pablo. Pero Pablo no dio órdenes (los versículos 8,9) que Filemón obedeciera. Me parece que la “obediencia” referida es la de la vida de Filemón de día en día.

--“sabiendo que harás aun más de lo que te digo”. No sabemos qué cosa en particular, si alguna, tenga Pablo en mente con estas palabras. Es en vano suponer cosas (como por ejemplo, la liberación de la esclavitud de

Onésimo). Es una expresión de gran confianza en Filemón de parte de Pablo.

v. 22 -- “Prepárame también alojamiento”. En lugar de “también” otras versiones dicen, “a la vez” (L.A., H.A.) y “al mismo tiempo” (Mod., P.B., R.V.A.). Está diciendo Pablo que juntamente con su petición por Onésimo también se le prepare alojamiento. Esperaba ser librado de su encarcelamiento y pronto poder visitar a todos los hermanos en Colosas.

La palabra griega para decir “alojamiento” aparece también en Hech. 28:23. No hemos de entender que Pablo pide hospitalidad precisamente en la casa de Filemón, sino que Filemón le provea dónde quedarse en Colosas (tal vez con otros que le acompañen).

La noticia de una posible visita próxima de Pablo daría énfasis a su petición hecha a Filemón a favor de Onésimo.

--“porque espero que por vuestras oraciones os será concedido”. Que esto lo espere Pablo indica que tiene razón para creer que será juzgado pronto por el tribunal romano, y que será puesto en libertad. Véanse Fil. 1:25; 2:23,24.

Nótese que Pablo emplea el número plural, al decir “vuestras” y “os”. Así hace referencia a las personas y a la iglesia mencionadas en los versículos 1 y 2. Pablo oraba por otros (versículo 4; Col. 1:9), y pedía las oraciones de otros (1 Tes. 5:25). Véase NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS, 1:11, comentarios. Dios contesta las oraciones del creyente fiel (Sant. 1:5,6; 5:15-18).

La frase “os será concedido” es voz pasiva, indicando que sería la providencia o intervención de Dios, y no de Pablo, la que lograría la concesión. Y la llegada de Pablo va a ser un favor para Filemón y para los demás hermanos en Colosas, porque están bien endeudados con Pablo por su salvación en Cristo. Ellos lo van a considerar como un privilegio para ellos, y no como una carga.

La evidencia histórica apunta a que las cosas sucedieron como aquí van expresadas.

v. 23 -- “Te saludan Epafras”. Se menciona en Col. 1:7 y 4:12. Su nombre es contracción del nombre Epafrodito (Fil. 2:25; 4:18). No es probable que fueran la misma persona. De los pasajes en Colosenses (1:7,8; 4:12,13) deducimos que era colosense, el que primero enseñó el evangelio a los colosenses, que predicó también en Laodicea y en Hierápolis, y que oraba mucho por las iglesias, estando muy solícito por su bienestar espiritual.

--“mi compañero de prisiones”. En el versículo 1 aparece la palabra DESMIOS, “prisionero” ligado, o encadenado. Pero aquí en este versículo la frase “compañero de prisiones” es una sola palabra griega, SUNAIXMALOTOS. SUN indica “con”, y de eso, “compañero”. El resto de la palabra significa “uno llevado cautivo por la lanza”.

Esta palabra griega aparece solamente aquí, en Rom. 16:7 (Adrónico y Junius), y en Col. 4:10 (Aristarco). En forma verbal la palabra aparece en Rom. 7:23; 2 Cor. 10:5; Efes. 4:8, y trata de llevar cautivo figurada, o espiritualmente. Es muy probable que aquí hable Pablo de Epafras, como compañero de prisiones en el sentido espiritual (por asociación íntima con el apóstol en sus prisiones), y no que en realidad había sido encarcelado.

Véase y compárese “compañero de milicia”, ver. 2, comentarios. Allí la palabra griega es SUSTRATIOTES (= soldado compañero). En sentido espiritual es un socio en las labores y los conflictos por la Causa de Cristo.

--“por Cristo Jesús”; es decir, por la Causa de Cristo. El texto griego dice, “en Cristo Jesús”, y así se traduce en las versiones L.A., H.A., B.A., Mod., ASV, y J.T.D. La frase quiere decir, “en conexión, o relación, con Cristo Jesús”. Véase el versículo 20, comentarios.

v. 24 -- “Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores”. Estos, y Epafras mencionado en el versículo 23, mandan saludos a Filemón. “Te saludan”, dice el texto. No mandaron saludos en particular a los otros a quienes Pablo en el versículo 2 dirige

la carta, tal vez por conocer personalmente a Filemón, pero no a ellos. (Ellos recibirían los saludos en la carta a los colosenses).

Estos mismos (Col. 4:10-14), más un cierto Jesús, llamado Justo (4:11), envían saludos a los colosenses. Esto presenta evidencia sólida de que Filemón residía en Colosas.

Estos hermanos eran “colaboradores” de Pablo. Véase el versículo 1, comentarios. Allí y aquí aparece la misma palabra griega, SUNERGOS.

En cuanto a Marcos, Véanse Hech. 12:12,25; 13:13; 15:37-39; Col. 4:10; 2 Tim. 4:11.

En cuanto a Aristarco, Véanse Hech. 19:29; 20:4; 27:2; Col. 4:10.

En cuanto a Demas, Véanse Col. 4:14; 2 Tim. 4:10.

En cuanto a Lucas, el autor del evangelio que lleva su nombre, LUCAS, y del libro HECHOS, véanse Col. 4:14; 2 Tim. 4:11.

v. 25 -- “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu”. Compárense Gál. 6:18 y Fil. 4:23. Considérese 2 Tim. 4:22. Véase NOTAS SOBRE 2 CORINTIOS, 13:14, comentarios.

Pablo dirige este deseo a las personas mencionadas en los versículos 1 y 2. (Nótese que dice, “vuestro”; en el versículo 23, dice “te”). Es que el favor no merecido del Señor y Ungido, Jesús, con todos sus buenos efectos, sea con el hombre interior (el espíritu) de ellos. Pablo termina todas sus cartas con el deseo de que la gracia sea con sus lectores.

--“Amén”. Al final de una declaración, la palabra “amén” significa un deseo fuerte de que así sea.